

**Guillermo Bermúdez Díaz: un maestro promotor de la investigación pedagógica**

**Autora: Lourdes María Rodríguez Rodríguez**

**Centro de procedencia: Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba en Pinar del Río**

A lo largo de la historia de nuestra provincia la vocación de nuestro magisterio por acercar la ciencia a las aulas ha quedado suficientemente demostrada, no pocos de nuestros docentes promovieron vías científicas de encontrar solución a los problemas que debían enfrentar en su práctica laboral. Un ejemplo de ellos es, sin duda, Guillermo Bermúdez Díaz

Este insigne pedagogo nace en la provincia de Pinar del Río, el 10 de febrero del año 1921 en un hogar de obreros. Sus estudios fueron realizados en las Escuelas Primaria y Superior de varones de la ciudad capital. Se graduó como maestro en la Escuela Normal de Pinar del Río.

El joven era un ser concentrado y dado a la lectura que encontraba espacio entre las múltiples ocupaciones propias de su edad para dedicarse al estudio de lenguas extranjeras, por lo que se gradúa, además, en Idioma Inglés.

Inició su labor educativa en el año 1940, como maestro voluntario, obteniendo poco después la propiedad de una plaza. Ejerció el magisterio en escuelas rurales, identificándose con los problemas de la infancia de aquellos sitios y apoyándolos, incluso económicamente, cuando requerían de asistencia médica y sus padres no contaban con los recursos necesarios.

Se destacó por su trabajo de investigación sobre aulas multigrado en escuelas primarias rurales, en relación con lo cual sus postulados son de referencia aún para los que incursionan en la temática.

No menos importante fue su labor de divulgación del pensamiento martiano entre sus alumnos con la convocatoria a concursos y otras actividades por el estilo. Formó parte del Movimiento de la Joven Cuba en Pinar del Río junto a Antonio Guiteras. Integró, a su vez, el Colegio de Maestros y fue fundador del Sindicato de la Educación.

Con el paso del tiempo pudo trasladarse a la ciudad de Pinar del Río donde lo sorprende el triunfo revolucionario del 1ro de Enero, proceso que contó con su activa participación desde los primeros momentos.

Fue promotor del movimiento de maestros populares para impedir que se detuviera el plan de reformas en la educación, que fue uno de los principales compromisos de Fidel con el pueblo desde el juicio del Moncada: acabar con el analfabetismo y la falta de escuelas.

Tomó parte en el asesoramiento y la elaboración de planes de clase que debían desarrollar los maestros populares, jóvenes que sin conocimiento previo ni

formación magisterial se incorporaron a las aulas ante el éxodo del personal docente después del triunfo revolucionario.

Fue alfabetizador y uno de los principales promotores de la campaña en la provincia, ocupando la responsabilidad de asesor de la misma.

Recibió numerosos reconocimientos, entre ellos las Medallas de la Alfabetización y 28 de Septiembre. Dedicó a la honrosa labor que seleccionó por vocación 49 años de su vida, ejerciendo como maestro de primaria y director de escuela. Este ilustre pedagogo falleció el 16 de junio del año 1996.

Pinar del Río se enorgullece de contar entre sus hijos con hombres de la talla de Guillermo Bermúdez Díaz, quien constituye ejemplo para las actuales y futuras generaciones de maestros revolucionarios.